

LAS MARGARITAS

PUBLICACION QUINCENAL. Página cultural dedicada a la Mujer Católica española. NUM. 3

Para la mujer católica española

Señoras mías; dejé en mi último artículo a vuestra meditación, las consecuencias lustradas del lujo, voy hoy a hablaros de la «casa»...

¡Mirad qué horizonte tan negro se presenta para las amas de casa y aspirantes a ellas!

un modo formal, constituye un desprecio directo de Dios, no admitiendo parvedad. Claramente lo dice Dios en el Levítico (XX-6) «La persona que se desviare de mí, para ir a consultar a los magos a adivinos y se abandonare a ellos, yo mostraré mi saña contra ella, la exterminaré de en medio de mi pueblo.»

frutos de santas y sabias enseñanzas. Y ahora, mientras yo con mis pobres oraciones coloco a tan benemérita Asociación bajo el manto protector de mi amantísima Patrona la Virgen de los Desamparados, os envío, os envío, os envío, un cariñoso abrazo de amistad de mi gratitud y reconocimiento...

María de la Concepción Ortega y Falcón. Valencia y Marzo de 1919.

Los eternos falsos Jeremías

Han existido siempre los que parecían tener vocación para «gemir, lamentar» y llorar las desgracias que la impiedad, la indiferencia y el egoísmo causan en las filas de los soldados de Cristo. Hoy ante el movimiento de la ola revolucionaria que amenaza arrastrar en sus aguas todo cuanto hasta ahora había resistido, el embate furioso de otras avasalladoras revoluciones, ¿yese también más alto el cocodrileo llorar de tales profetas. Y no se dan cuenta de que si no causasen ellos por lo menos cooperantes pasivos del desaliento que lamentan. En vez de llorar lágrimas de cocodrilo el calor de la sangre a ellas agolpada bajo la acción del sonrojo.

llosos inútiles y en lamentaciones estériles. No han sentido esos falsos Jeremías en el fondo de su alma, una voz, la de su conciencia que les diga: ¡Solo tienes lágrimas para llorar como débil mujer y no hallas en tu ruin corazón alientos para luchar como cristian!

CONSIDERACIONES A las señoras católicas

Si vierais una señora que está continuamente en la iglesia, pero tiene abandonados a su hogar y a sus hijos, ¿diríais que había cumplido sus deberes de cristiana? Pues bien: también los deberes sociales son deberes cristianos que obligan en conciencia. Hay ricas señoras que van a Misa todos los días, que cumplen hasta el escrúpulo con sus deberes de piedad, pero en la esfera social creen que las criadas y los colonos los hizo Dios de otra casta y creen que los dependientes les sirven por obligación y soportan su yugo como beneficio.

MINIMA que colocarnos en el lugar de vuestros criados y decir: si esa fuese mi condición, ¿estarías contento con lo que doy?

Piedad y superstición

En todo tiempo y en toda nación, lo mismo en los pueblos sumidos en la barbarie que los que alardeaban de cultura, ha sido la adivinación un acto extendidísimo que distinguía tanto el espíritu religioso, cuanto rebajaba la dignidad del mismo hombre, dando a lo eventual, a lo fortuito, a la malicia del consultado, más fe que a las palabras mismas de Dios: quien al prohibir la adivinación ilustra a la razón que contra tales procedimientos y ciega creencia en ellos se revela.

Verdad y reconocimiento

En extremo complacida, amadísima señoras, las que componéis la Asociación Jaimista que os titulaís «Las Margaritas», cojo la pluma para, al comunicarme con vosotras, deciros mi eterno agradecimiento por que habéis usado conmigo de una distinción que tanto me honra, desde el momento en que me habéis hallado digna y acreedora de contribuir con vosotras, y por medio de mis escritos, a defender la Religión y la Patria.

Púlpito, cátedra y escuela

El periódico no es un púlpito, digo alguien y todavía hay quien lo repite contra el diario católico. Si por púlpito se entiende la cátedra del Espíritu Santo, aquella donde quien tiene misión «ad hoc» explica el Evangelio y predica la moral católica; si quiere significarse que el diario católico no ha de tratar las cuestiones en la forma que las debe desarrollar el orador sagrado es por qué no decirlo, una peregrinación. Si quien usa el tal dicho, viene a deciros que el periódico católico no debe tratar de dogmas ni de moral, las verdades todas católicas, ni recomendar la disciplina de la iglesia, ni aumentar su prestigio; si dice que instruciones, al Párroco y sus avisos, proliere una barbaridad que solo puede perdonarse atribuyéndola a ignorancia.

DE COLABORACION En el puesto de honor

Cuántas instituciones se levantan en el campo de la Acción Social Católica, contra la ola avasalladora de la revolución que amenaza la sociedad. Es innegable, que la mujer, constituye un factor poderoso, decisivo, en la historia de veinte siglos así. Deducamos, pues, en consecuencia, que contando la Causa de la Religión y del orden social con el factor mujer, suyo será el triunfo en la endrabiada lucha social.

tal vez, sino objetos de arte, figuras decorativas. Es preciso que al esfuerzo del socialismo, opongamos nuestro esfuerzo: con éste y con la predisposición de la mujer, el socialismo saldrá derrotado. No podían faltar en su puesto de honor las Margaritas al plantearse el problema actual, por eso las vemos laborando por la formación de un taller para las jóvenes, que sea a la vez escuela de costumbres sanas y del que puedan sacar las obreras, junto con la educación e ilustración, el rendimiento material de su personal esfuerzo.

T ARTEAGA LARRAMENDI. «Las Margaritas», Página quincenal dedicada al fomento de la cultura de la mujer católica española, que se publica en DIARIO VASCO. Puede suscribirse a esta Página por 1,50 pesetas hasta fin de año, independiente de la suscripción